

Cuarenta y cinco años del Guiñol de Camagüey

Títeres, retablos y titiriteros

Por Manuel Villabella Marrero. Foto: Archivo

Eran días de agitación, de ferviente creación, todo comenzaba en el país y por supuesto, no quedaban postergados el arte y la cultura. Tres semanas estuvieron los hermanos Camejo y Pepe Carril, miembros del entonces Guiñol Nacional en nuestra ciudad, para formar, en tan escasos días, a los primeros titiriteros camagüeyanos. ¡Y lo lograron!

Como nombre de la agrupación se escogió Guiñol de Camagüey, y se seleccionó como director a Joaquín Cobo, un actor que se destacaba como imitador de voces y que supo responder a la responsabilidad que se le confiaba: crear donde no existía nada. Los primeros títeres fueron los clásicos de guantes, muy primarios, pero muy queridos por los jóvenes que les daban vida en el taller, entre el barro, la plastilina y el *papier maché*.

Aquella tropa la integraron Raúl Pimentel, actor y tramoyista; Enrique Guerrero Roviroso, actor y escenógrafo; Gladis Bermúdez, actriz y animadora, y Cruz Barranco, costurera y atrezo. El clásico retablo se levantó en el local que hoy ocupa la Biblioteca Provincial Julio Antonio Mella, entonces sede de la Coordinación Provincial de Cultura. Pero se hacía imprescindible llevarles el arte de los muñecos también a los niños de los municipios, por lo que se les ocurrió construir un retablo portátil, y como trashumantes cómicos de la lengua recorrieron toda la provincia en la "polaquita" de la que era chofer el bueno de "Chirimoya".

Rápidamente surgió el primer repertorio, luego del debut con *La margarita blanca*. Eran las obras conocidas como de "títeres de cachiporra": *Las bodas del Ratón Pirulero*, *Los dos leñadores*, *Lolita y el Diablo*, *Comino y Pimienta vencen al Diablo*, *Llueve, llueve*. Después formaron parte de la agrupación Noelmi Graso y Nancy Obrador, una de las más talentosas titiriteras de Camagüey.

Un salto de calidad lo constituyó el aporte de Luis Interían que, procedente de La Habana, montó en el José Luis Tassen de el clásico *Peter Pan* y *El amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*, de Federico García Lorca, obras en las que los actores se entrenaron en el manejo del "títere de varillas". Entre 1962 y 1967 se pusieron en escena 21 obras.

LOS TÍTERES SE ADUEÑAN DEL ESCENARIO.

Luego de una etapa de titubeos, contradicciones y lamentable silencio, en 1968 es nombrado director Mario Guerrero Zabala.

Qué viva el color fue el debut de los nuevos titiriteros —entre ellos el desaparecido Miguel Escalona— y también de una novedosa concepción: desterrar el retablo y tomar el escenario en la búsqueda —que aún no ha cesado para Mario— de un teatro integral. Desde entonces la música jugó un papel preponderante, con melodías excelentes compuestas especialmente para cada montaje.

EL ACTOR Y EL MUÑECO DIALOGAN

Pero Mario no se conformó con eliminar el retablo. Liberó también a la escena del prejuicio establecido de que el titiritero debía permanecer oculto, como un simple manipulador. En los sucesivos montajes el actor tomó la escena, con su muñeco en mano, y los accionó a la vista del público. Pudo darle vida a su títere o dialogar con él. Demostró que siempre que existan justificaciones creativas, despliegue de arte y buen gusto, el niño admite la comunicación actor-muñeco sin que se quiebre su fantasía.

Con *Pollito Pito*, el grupo obtuvo ocho premios en el Festival Nacional para Niños y Jóvenes de La Habana. En el siguiente, con *El Patito Feo*, fue galardonado nuevamente; y todavía se



recuerda su montaje de *Los dos ruiseñores*, con música de Juan Marcos Blanco.

El Guiñol de Camagüey ha participado en el Festival Internacional de La Habana, en el "Máscara de Caoba", de Santiago de Cuba, en el Nacional de Teatro de Camagüey, y en el Primer Festival Internacional de Teatro de Títeres La Invasión de los Muñecos Caracas 2004, en Venezuela.

Entre sus obras más relevantes se encuentran: *Cuando vuelan las mariposas*, de Jesús del Castillo (siete premios); *Los Ibeyes y el Diablo*, de René Fernández Santana (nueve premios); *Ikú y Elegguá*, de René Fernández Santana (ocho premios); *Mandamás y Caballito enano*, ambas de Dora Alonso; *Caballito blanco*, de Onelio Jorge Cardoso; *El conejito descontento*, de Freddy Artilles, todas dirigidas por Mario. *El cochero azul*, de Dora Alonso, en versión y adaptación de Jorge L. García y el joven Luis Montes de Oca, y dirigida con éxito por este último, constituyó un hito en el 2006.

Actores y técnicos, junto a Mario, en su acogedora e histórica sala de la calle Lugareño esquina a San Clemente, se encuentran prestos a compartir nuevos retos. Mucho se ha hecho. Mucho queda por hacer. Dentro de cinco años celebraremos el cincuentenario del Guiñol de Camagüey. ¡Quién lo iba a decir! Los muñecos seguirán recibiendo la sonrisa y el aplauso de los pequeños espectadores y me han dicho, en secreto, que eso es lo que importa.

Medicina para el alma

Música, bailes, cuentos y canciones se mezclaron con los chistes del payaso "Chocolatiquín" —Remier Elizalde— e hicieron asomar sonrisas a los labios de los pacientes, y alguna que otra lágrima de ternura y agradecimiento a los ojos de los acompañantes.

En el Hospital Pediátrico Dr. Eduardo Agramonte Piña, la risa y la alegría devienen eficientes colaboradores del tratamiento de los niños y propician un espacio para fomentar valores morales y éticos propios de nuestra identidad.

Por eso, ante la presencia de los pequeños ingresados en el centro y sus familiares, se estrenó formalmente el Proyecto de Animación Cultural Cinematográfica "Para los que saben querer", consolidación de una serie de actividades que realiza desde el pasado año la dirección municipal de Cine, para apoyar con terapia cultural y sobre todo cinematográfica, el restablecimiento vertiginoso de los infantes.

Un alegre espectáculo, a cargo de niños y adolescentes del grupo artístico que dirige María Elena González, abrió la iniciativa que cada martes, en lo adelante, dará cita a los pequeños para disfrutar de filmes y actividades variadas, fruto del esfuerzo aunado de Marlene Oñoz, encargada de la Promoción y Educación para la Salud del hospital, Hilario García, analista de la Dirección Municipal de Cine que atiende el proyecto, y María Elena y sus chicos.

• María A. Colunga Olivera (Estudiante de Periodismo)

Porque este año es... usted

Por Yanisleidy Prado (Estudiante de Periodismo) y Daicar Saladrigas. Foto: Orlando Durán

“La lluvia no me paró... ni a ustedes tampoco”. Así nos recibió Maraca, aún jadeante y sudado, al concluir su concierto en la Plaza de los Trabajadores de esta ciudad.

Dos noches antes, la inclemencia del clima había impedido su actuación; una noche antes, había cautivado con su virtuosismo al público en el Teatro Principal con un espectáculo que privilegiaba el jazz y la música instrumental, aunque incluía números vocales y hasta bailables; minutos antes, cientos de camagüeyanos se habían movido al compás de una salsa fiel a los ritmos cubanos más tradicionales.

Así, fiel a nuestras raíces, se describe el brillante músico que busca equilibrar, junto a sus éxitos internacionales como la nominación al Grammy Latino, la participación en los más importantes festivales de jazz del mundo y la actuación en alrededor de 40 países, su presencia en los escenarios del país.

“Queremos que los cubanos, sobre todo fuera de La Habana, también disfruten lo que hacemos y nos conozcan mejor, alcanzar aquí lo que logramos en otras naciones.



“La gira contempla 27 conciertos, la mayoría en espacios abiertos, y la sorpresa mayor ha sido la buena química que se produce con el público, la multitud baila, conoce bastante el repertorio. Además, en cada lugar compartimos con los artistas del territorio y eso también es reconfortante”.

—¿Y Camagüey?

—Aquí nunca había estado con este grupo, pues lo hice en el '89

pero con Irakere. Me he sentido muy bien. A pesar de que no pudimos actuar el miércoles y ahora el concierto fue por la tarde, había muchas personas y nos recibieron de maravilla. Anoche sucedió igual en el Teatro, nos agradó la acogida de los asistentes al espectáculo que traemos.

“Me complació grandemente la presencia de los estudiantes de música porque ya tenemos un auditorio asegurado en las escuelas, que aprecia el jazz y otros géneros. Fíjate que cuando fui a saludarlos esperé encontrar unos siete u ocho y eran como cincuenta. Además, la provincia me otorgó el Espejo de Paciencia, la distinción más relevante de la Cultura en la provincia, y estoy muy orgulloso. La estancia en Camagüey ha sido especial”.

—Son dos conciertos diferentes...

—Sí, porque nos identifican con el jazz y no es sólo esa nuestra línea. Hace once años comenzamos con la agrupación; todo el mundo hacía timba y muchos sonaban igual, nosotros queríamos tocar algo diferente. Iniciamos con instrumentales, pero de géneros

genuinamente cubanos: danzón, sucu-sucu, mambo, además de jazz y fusiones, mas manteniendo siempre como centro la música tradicional cubana.

“No queremos que nos encasillen con el jazz o con lo afrocubano. Hacemos música popular, lo único que privilegiando lo auténtico, nuestros orígenes no se parecen a los de otras orquestas, ni nuestra sonoridad. Por eso, en el recorrido tocamos en las plazas para los bailadores y en los teatros para quienes prefieren otros estilos”.

El 2006 fue intenso para Orlando Valle: giras por varios países, premios en el Cubadisco, presentaciones en todos los festivales de jazz, incluido el de Montreal, Canadá, el más prestigioso del orbe, 10 conciertos en los Estados Unidos... éxitos que comprometen e impulsan para el 2007.

“Este empezó con la gira nacional que es inmensa, requiere esfuerzo y va saliendo super bien. Estaremos trabajando en un disco instrumental que debe salir en el año, y después en otro bailable, además de los compromisos y festivales habituales.”

“¿Camagüey? Sí, quizás esté en la agenda. No voy a beber agua de tinajón porque dicen que el que lo hace se queda, pero me voy a llevar un tinajón. A los principitos, que hemos trabajado de todo corazón, que nos quieran y nos esperen, y que en el próximo disco habrá un pedacito dedicado a ustedes”.

Breves

La llegada del año lunar se celebrará los días de Asia: en el proyecto sociocultural **eJo**, hoy a las 3:00 p.m. con la Peña del Dragón. Esa institución nos invita a las 8:30 p.m. al espacio de trova **Un pedazo de cielo**.

Los payasos Florecita y Cebollita saludarán su cuarto cumpleaños este domingo a las 11:00 a.m. en la Plaza de San Juan de Dios con un Festival de Disfraces.

Desde el 12, la Oficina del Historiador de la Ciudad celebra su décimo aniversario. El 23 y el 24 tendrá lugar un encuentro de técnicos

comerciales; el 23 se presentará el sitio web de la Oficina, a las 2:00 p.m. en la Asociación de Comunicadores Sociales, y ese día a las 8:00 p.m. en la Plaza de la Revolución se entregarán reconocimientos y habrá un concierto especial.

Nuevitas celebrará su Semana de la Cultura entre el 22 y el 28, dedicada a los 179 años de la villa de San Fernando de Nuevitas. Hoy desde las diez, los niños tendrán en la galería de arte la actividad Patio de Colores.

Seis exponentes de la novísima trova cubana actuarán en Camagüey como parte de la gira nacional **De dónde son los cantantes**, el próximo 24 a

las 9:00 p.m. en la sala La Edad de Oro.

El canal 49 inicia hoy a las seis con *Pulgarcita*, seguirá *Aladina*, a las 7:30 p.m. A las 8:30 p.m. disfrutaremos de *Simplemente Música* y 45 minutos más tarde, de *Huellas de Luz*. A las 9:30 p.m. la telenovela *Alas* y ésta dará paso al

filme *Hércules*. Mañana abrirán los animados y a las 6:30 p.m. llegará *Recuerdos*. A las siete compartiremos *En confianza* y a las 8:30 p.m. tendremos a los *Policías en la calle*. *Vidas*, a las 9:15 de la noche, estará dedicado a Pedro Pimentel; después, *Alas* y para cerrar, la película *El tesoro de Da Vinci*.



Televisión Camagüey